

**Escuela: Nocturna Ernesto A. Bavio      Tercer Ciclo      Áreas: Matemática –Lengua-  
Ciencias Naturales – Formación para el Trabajo**

**ESCUELA: NOCTURNA ERNESTO A. BAVIO**

**DOCENTE: NATALIA CRISTINA GÓMEZ CHAPARRO**

**CICLO: TERCERO**

**TURNO: VESPERTINO**

**ÁREAS CURRICULARES: Ciencias Naturales, Formación para el Trabajo, Lengua y Matemática.**

**TÍTULO DE LA PROPUESTA: “APRENDEMOS CON UN CUENTO”**

**CONTENIDOS:** Texto Narrativo: El Cuento.- Clasificación de palabras: Adjetivo, Género, Número y Artículo - Clasificación de los animales según su alimentación.- Comprensión lectora. - Números y operaciones. - Situaciones Problemáticas. - Trabajo: Concepto, distintos tipos de trabajos.

**DESARROLLO DE ACTIVIDADES**

**LENGUA**

**1)-**Recordar para qué sirven los distintos tipos de textos, hay textos que informan, otros que nos hacen volar la imaginación.

**2\_** Ver el siguiente cuento “El loro pelado” <https://www.youtube.com/watch?v=NIMN07LDmrU>

**EL LORO PELADO**

**Cuentos de la selva de Horacio Quiroga.**

Había una vez una bandada de loros que vivía en el monte.

De mañana temprano iban a comer choclos a la chacra, y de tarde comían naranjas. Hacían gran barullo con sus gritos, y tenían siempre un loro de centinela en los árboles más altos, para ver si venía alguien.

Los loros son tan dañinos como la langosta, porque abren los choclos para picotearlos, los cuales, después se pudren con la Lluvia. Y como al mismo tiempo los loros son ricos para comerlos guisados, los peones los cazaban a tiros.

Un día un hombre bajó de un tiro a un loro centinela, el que cayó herido y peleó un buen rato antes de dejarse agarrar. El peón lo llevó a la casa, para los hijos del patrón; los chicos lo curaron porque no tenía más que un ala rota. El loro se curó muy bien, y se amansó completamente. Se llamaba Pedrito. Aprendió a dar la pata; le gustaba estar en el hombro de las personas y les hacía cosquillas en la oreja.

Vivía suelto, y pasaba casi todo el día en los naranjos y eucaliptos del jardín. Le gustaba también burlarse de las gallinas. A las cuatro o cinco de la tarde, que era la hora en que tomaban el té en la casa, el loro entraba también en el comedor, y se subía por el mantel, a comer pan mojado en leche. Tenía locura por el té con leche.

Tanto se daba Pedrito con los chicos, y tantas cosas le decían las criaturas, que el loro aprendió a hablar.

Decía: "¡Buen día, lorito! ¡Rica la papa!" "¡Papa para Pedrito!..." Decía otras cosas más que no se pueden decir, porque los loros, como los chicos, aprenden con gran facilidad malas palabras.

Cuando Llovía, Pedrito se encrespaba y se contaba a sí mismo una porción de cosas, muy bajito. Cuando el tiempo se componía, volaba entonces gritando como un loco.

Era, como se ve, un loro bien feliz, que además de ser libre, como lo desean todos los pájaros, tenía también, como las personas ricas, su five o clock tea.

Ahora bien: en medio de esta felicidad, sucedió que una tarde de lluvia salió por fin el sol después de cinco días de temporal, y Pedrito se puso a volar gritando:

— ¡Qué lindo día, lorito!... ¡Rica, papa!... ¡La pata, Pedrito!... y volaba lejos, hasta que vio debajo de él, muy abajo, el río Paraná, que parecía una lejana y ancha cinta blanca. Y siguió, siguió volando, hasta que se asentó por fin en un árbol a descansar.

Y he aquí que de pronto vio brillar en el suelo, a través de las ramas, dos luces verdes, como enormes bichos de luz.

— ¿Qué será? —se dijo el loro— ¡Rica, papa!... ¿Qué será eso?... ¡Buen día, Pedrito!... El loro hablaba siempre así, como todos los loros, mezclando las palabras sin ton ni son, y a veces costaba entenderlo. Y como era muy curioso, fue bajando de rama en rama, hasta acercarse.

Entonces vio que aquellas dos luces verdes eran los ojos de un tigre que estaba agachado, mirándolo fijamente.

Pero Pedrito estaba tan contento con el lindo día, que no tuvo ningún miedo.

— ¡Buen día, tigre! —le dijo— ¡La pata, Pedrito!...

Y el tigre, con esa voz terriblemente ronca que tiene, le respondió:

— ¡Buen día!

— ¡Buen día, tigre! —repitió el loro—. ¡Rica, papa!... ¡rica, papa!... ¡rica papa!...

Y decía tantas veces "¡rica papa!" porque ya eran las cuatro de la tarde, y tenía muchas ganas de tomar té con leche. El loro se había olvidado de que los bichos del monte no toman té con leche, y por esto lo convidó al tigre.

— ¡Rico té con leche! —le dijo—. ¡Buen día, Pedrito!... ¿Quieres tomar té con leche conmigo, amigo tigre?

Pero el tigre se puso furioso porque creyó que el loro se reía de él, y además, como tenía a su vez hambre, se quiso comer al pájaro hablador. Así que le contestó:

— ¡Bue-no! ¡Acércate un poco que soy sor-do!

El tigre no era sordo; lo que quería era que Pedrito se acercara mucho para agarrarlo de un zarpazo. Pero el loro no pensaba sino en el gusto que tendrían en la casa cuando él se presentara a tomar té con leche con aquel magnífico amigo. Y voló hasta otra rama más cerca del suelo.

— ¡Rica, papa, en casa! —repitió gritando cuanto podía.

— ¡Más cerca! ¡No oigo! —respondió el tigre con su voz ronca.

El loro se acercó un poco más y dijo:

— ¡Rico, té con leche!

— ¡Más cerca toda-vía! —repitió el tigre.

El pobre loro se acercó aún más, y en ese momento el tigre dio un terrible salto, tan alto como una casa, y alcanzó con la punta de las uñas a Pedrito. No alcanzó a matarlo, pero le arrancó todas las plumas del lomo y la cola entera. No le quedó una sola pluma en la cola.

— ¡Toma!—rugió el tigre—. Andá a tomar té con leche..

El loro, gritando de dolor y de miedo, se fue volando, pero no podía volar bien, porque le faltaba la cola, que es como el timón de los pájaros. Volaba cayéndose en el aire de un lado para otro, y todos los pájaros que lo encontraban se alejaban asustados de aquel bicho raro.

Por fin pudo llegar a la casa, y lo primero que hizo fue mirarse en el espejo de la cocinera. ¡Pobre, Pedrito! Era el pájaro más raro y más feo que puede darse, todo pelado, todo rabón y temblando de frío. ¿Cómo iba a presentarse en el comedor con esa figura? Voló entonces hasta el hueco que había en el tronco de un eucalipto y que era como una cueva, y se escondió en el fondo, tiritando de frío y de vergüenza.

Pero entretanto, en el comedor todos extrañaban su ausencia:

— ¿Dónde estará Pedrito? —decían. Y llamaban—: ¡Pedrito! ¡Rica, papa, Pedrito! ¡Té con leche, Pedrito!

Pero Pedrito no se movía de su cueva, ni respondía nada, mudo y quieto. Lo buscaron por todas partes, pero el loro no apareció. Todos creyeron entonces que Pedrito había muerto, y los chicos se echaron a Llorar.

Todas las tardes, a la hora del té, se acordaban siempre del loro, y recordaban también cuánto le gustaba comer pan mojado en té con leche. ¡Pobre, Pedrito! Nunca más lo verían porque había muerto.

Pero Pedrito no había muerto, sino que continuaba en su cueva sin dejarse ver por nadie, porque sentía mucha vergüenza de verse pelado como un ratón. De noche bajaba a comer y subía en seguida. De madrugada descendía de nuevo, muy ligero, iba a mirarse en el espejo de la cocinera, siempre muy triste porque las plumas tardaban mucho en crecer.

Hasta que por fin un día, o una tarde, la familia sentada a la mesa a la hora del té vio entrar a Pedrito muy tranquilo, balanceándose como si nada hubiera pasado. Todos se querían morir, morir de gusto cuando lo vieron bien vivo y con lindísimas plumas.

— ¡Pedrito, lorito! —le decían—. ¡Qué te pasó, Pedrito! ¡Qué plumas brillantes que tiene el lorito!

Pero no sabían que eran plumas nuevas, y Pedrito, muy serio, no decía tampoco una palabra. No hacía sino comer pan mojado en té con leche. Pero lo que es hablar, ni una sola palabra.

Por eso, el dueño de casa se sorprendió mucho cuando a la mañana siguiente el loro fue volando a pararse en su hombro, charlando como un loco. En dos minutos le contó lo que le había pasado; un paseo al Paraguay, su encuentro con el tigre, y lo demás; y concluía cada cuento, cantando:

— ¡Ni una pluma en la cola de Pedrito! ¡Ni una pluma! ¡Ni una pluma!

Y lo invitó a ir a cazar al tigre entre los dos.

El dueño de casa, que precisamente iba en ese momento a comprar una piel de tigre que le hacía falta para la estufa, quedó muy contento de poderla tener gratis. Y volviendo a entrar en la casa para tomar la escopeta, emprendió junto con Pedrito el viaje al Paraguay. Convinieron en que cuando Pedrito viera al tigre, lo distraería charlando, para que el hombre pudiera acercarse despacito con la escopeta.

Y así pasó. El loro, sentado en una rama del árbol, charlaba y charlaba, mirando al mismo tiempo a todos lados, para ver si veía al tigre. Y por fin sintió un ruido de ramas partidas, y vio de repente debajo del árbol dos luces verdes fijas en él: eran los ojos del tigre.

Entonces el loro se puso a gritar:

— ¡Lindo día!... ¡Rica, papa!... ¡Rico té con leche!... ¿Quieres té con leche?...

El tigre enojadísimo al reconocer a aquel loro pelado que él creía haber muerto, y que tenía otra vez lindísimas plumas, juró que esta vez no se le escaparía, y de sus ojos brotaron dos rayos de ira cuando respondió con su voz ronca:

—Acércate más! ¡Soy sordo!

El loro voló a otra rama más próxima, siempre charlando:

— ¡Rico, pan con leche!... ¡ESTÁ AL PIE DE ESTE ÁRBOL!...

Al oír estas últimas palabras, el tigre lanzó un rugido y se levantó de un salto.

— ¿Con quién estás hablando? —rugió—. ¿A quién le has dicho que estoy al pie de este árbol?

— ¡A nadie, a nadie! —gritó el loro—. ¡Buen día, Pedrito!... ¡La pata, lorito!...

Y seguía charlando y saltando de rama en rama, y acercándose. Pero él había dicho: está al pie de este árbol, para avisarle al hombre, que se iba arrimando bien agachado y con escopeta al hombro.

Y Llegó un momento en que el loro no pudo acercarse más, porque si no, caía en la boca del tigre, y entonces gritó:

— ¡Rica, papa!... ¡ATENCIÓN!

— ¡Más cerca aún!—rugió el tigre, agachándose para saltar.

— ¡Rico, té con leche!... ¡CUIDADO, VA A SALTAR! y el tigre saltó, en efecto. Dio un enorme salto, que el loro evitó lanzándose al mismo tiempo como una flecha en el aire. Pero también en ese mismo instante el hombre, que tenía el cañón de la escopeta recostado contra un tronco para hacer bien la puntería, apretó el gatillo, y nueve balines del tamaño de un garbanzo cada uno entraron como un rayo en el corazón del tigre, que lanzando un rugido que hizo temblar el monte entero, cayó muerto.

Pero el loro ¡Qué gritos de alegría daba! ¡Estaba loco de contento, porque se había vengado — ¡y bien vengado!— del feísimo animal que le había sacado las plumas!

El hombre estaba también muy contento, porque matar a un tigre es cosa difícil, y, además, tenía la piel para la estufa del comedor.

Cuando Llegaron a la casa, todos supieron por qué Pedrito había estado tanto tiempo oculto en el hueco del árbol, y todos lo felicitaron por la hazaña que había hecho.

Vivieron en adelante muy contentos. Pero el loro no se olvidaba de lo que le había hecho el tigre, y todas las tardes, cuando entraba en el comedor para tomar el té se acercaba siempre a la piel del tigre, tendida delante de la estufa, y lo invitaba a tomar té con leche.

— ¡Rica, papa!... —le decía—. ¿Quieres té con leche?... ¡La papa para el tigre!...

Y todos se morían de risa. Y Pedrito también.

**3)-Después de ver el video o leer el cuento completa ordenando la secuencia según sucedieron en el cuento. Colocando los números del 1 al 5.**

- Un loro es herido de un disparo por un peón.
- El tigre ataca al loro y le arranca las plumas.
- El loro y el patrón matan al tigre.
- Unos niños curan al loro y lo adoptan como su mascota.
- Un día el loro pasea por la selva y se encuentra con un tigre.

**4)- Escribir qué sucede en esta imagen.**




**5)- Prestar mucha atención al siguiente fragmento del cuento y pinta los adjetivos que allí aparecen.**

**El adjetivo**

*El adjetivo agrega información al sustantivo al que se refiere.*

**¿Qué adjetivos se utilizan para describir a Pedrito?**

**“Por fin pudo llegar a la casa, y lo primero que hizo fue mirarse en el espejo de la cocinera. ¡Pobre, Pedrito! Era el**

**pájaro más raro y más feo que puede darse, todo pelado, todo rabón y temblando de frío. ¿Cómo iba a presentarse en el comedor con esa figura?”**

a) El adjetivo también tiene compañía

Los adjetivos tienen **género** (femenino o masculino) y **número** (singular o plural).

El adjetivo debe tener igual género y número que el sustantivo al que se refiere.

**6)-** Escribir los adjetivos de manera que concuerden en género y número con el sustantivo: Por ejemplo

El lorito *raro, feo, pelado, rabón.*

La lorita \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_.

Los loritos \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_.

Las loritas \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_.

**7)- Observar y aprender.**

*En algunos casos los sustantivos llevan delante un **artículo**: **el, la, los, las.** Los artículos indican el **género y número** del sustantivo que acompañan.*

*Por ejemplo: **el** tigre / **los** tigres / **la** tigresa / **las** tigresas.*

**8)-Escribe el artículo que corresponda a la siguiente lista de sustantivos.**

1. \_\_loro
2. \_\_niño
3. \_\_choclos
4. \_\_peones
5. \_\_noche
6. \_\_mapas
7. \_\_plantas

## **CIENCIAS NATURALES**

**1)- Recordar el cuento, “el loro pelado”, pensar y responder.**

- a) ¿Qué querían hacer lo loros?
- b) ¿De qué se alimentan?
- c) ¿Por qué el tigre quería atrapar al loro?
- d) ¿El tigre y el loro comen lo mismo?



**2)- Clasificación de los animales según su alimentación**

Los animales son consumidores y dependiendo de qué comen se les clasifican en: **herbívoros, carnívoros u omnívoros.**

**3)- Observar, leer y aprender.**

- a) Escribir la siguiente información.

**Animales**

**Según su alimentación:**

Carnívoros

Son aquellos seres vivos que en su dieta, solo se alimentan de carne.



Herbívoros

Son aquellos seres vivos que en su dieta, solo se alimentan de verduras y frutas.



Omnívoros

Son aquellos seres vivos que en su dieta, se alimentan de todo



**¿Cómo se alimentan los animales?**

- A diferencia de las plantas, los animales consiguen su alimento en el medio ambiente donde viven.
- Unos se comen las hojas, otros los tallos y algunos prefieren las flores, las semillas o los frutos. A estos animales se les llama herbívoros.
- Algunos animales se comen a otros animales. A estos animales se les llama carnívoros.
- Los animales consiguen sus alimentos de distintas maneras.



4)- Completar la siguiente actividad.

**ACTIVIDADES: Clasificar según corresponda:**  
 (Carnívoros, omnívoros y herbívoros)

			• Los animales _____ comen al conejo y al vaca, solo comen plantas.
			• Los animales _____ comen al león y al elefante, solo comen carne.
			• Los animales _____ comen al oso y al vaca, comen de todo.

**MATEMÁTICA**

**Números y operaciones**

1)- Coloca el símbolo “mayor que” (>) o menor que (<) entre estos pares de números:

44.999 \_\_\_ 45.712      7.136 \_\_\_ 6.905      4.080 \_\_\_ 8.040

351.024 \_\_\_ 352.100      909 \_\_\_ 288      3.456 \_\_\_ 4.356

2)- Escribe los siguientes números en cifras:

\_ Cuatrocientos cuarenta y un mil quinientos siete: \_\_\_\_\_

\_ Trece millones doscientos cinco mil: \_\_\_\_\_

\_ Cincuenta y tres mil doscientos cinco: \_\_\_\_\_

\_ Ocho millones trescientos mil noventa y uno: \_\_\_\_\_

\_ Setecientos cuarenta y un mil veintiocho: \_\_\_\_\_

\_ Tres millones seiscientos dos mil cinco: \_\_\_\_\_

3)- Realiza las siguientes operaciones:

40.196 + 37.798 + 5.243 =

$$24.567 + 78.350 + 465 =$$

$$6.381 - 5.997 =$$

4)-Ordena estas cantidades de mayor a menor (>):

123.456 – 24.000 – 89.765 – 87.465 – 94.500 – 150.00 - 90.980

5)-Pensar, resolver y responder.

<ul style="list-style-type: none"><li>• <b>En un cine hay 74 hombres, 68 mujeres y 42 niños.</b></li></ul> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cuántas butacas ocupan en total?</li></ul> <p>Respuesta: .....</p>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Si en el cine hay 300 butacas. ¿Cuántas butacas han quedado libres?</li></ul> <p>Respuesta:..... .....</p>
--	--

### FORMACION PARA EL TRABAJO

1)-¿Qué es un trabajo?

2)- Comentar con algún miembro de su familia qué es un trabajo y por qué es tan importante tener uno.

- a) Anotar en el cuaderno sus respuestas.
- b) A qué se dedicaba el señor del cuento?

3)-Para tener en cuenta.

El trabajo es **todo lo que el hombre hace para su satisfacción, alegría y bienestar; toda la gama de actividades que satisfacen sus necesidades primarias**, así como alcanzar la riqueza material y espiritual para el mismo, los suyos y su país. Partiendo del derecho laboral se pueden establecer dos formas de trabajo: El trabajo independiente y el trabajo bajo relación de dependencia.

En el primer caso la persona realiza su trabajo por cuenta propia; mientras que en el segundo caso ella se subordina a otra persona. Por otra parte hay otra rama que la compone, por ejemplo: empresarios, plomeros, abogados, etc., quienes realizan sus actividades laborales por cuenta propia. En cambio, los obreros y los empleados trabajan bajo relación de dependencia. Se habla de relación porque se establece un vínculo entre dos partes: los trabajadores y los empleadores. Esta relación engloba un cúmulo de derechos y de deberes mutuos que ha evolucionado a lo largo del tiempo.

La protección y los derechos sociales  
Cuando hablamos de protección del trabajo hacemos referencia tanto a la fuente de trabajo

como a la relación entre trabajadores y empleadores, que hace a la esencia del trabajo dependiente. El trabajo dependiente existió siempre y la desigualdad también.

**4)- Escribe los distintos tipos de trabajos que conocen y si son independientes o que dependen de alguien para obtener su sueldo, por ejemplo:**

Un obrero albañil es independiente en cambio un médico es dependiente.